

LA TEJA

Jorge Ortiz Robla

LA TEJA

ESDR  **JULA**
EDICIONES

{COLECCIÓN **DIÁSTOLE**}

Primera edición, marzo 2023

© Jorge Ortiz Robla, 2023

© Esdrújula Ediciones, 2023

ESDRÚJULA EDICIONES

Calle Pintor Zuloaga 20, 18005 Granada

www.esdrujula.es

info@esdrujula.es

Edición a cargo de

Mariana Lozano Ortiz

Ilustración de portada: Noelia Cortés Oliva

Maquetación: Carmen Álvarez

Impresión: Centro Gráfico Digital Granada

«Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el Código Penal vigente del Estado Español, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeren o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística, o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.»

Depósito legal: GR 444-2023

ISBN: 978-84-126838-3-7

Impreso en España · Printed in Spain

A los pájaros
que son belleza y asombro.

A ti, que me lees.

La teja

*En mitad de la tarde, el aire se detuvo
y esa palabra, con su peso
rotundo, cayó allí,
entre nosotros,
recién nacida. No un poema:
el poema.*

ANDRÉS GARCÍA CERDÁN

*Contraria a la candidez
renuncio de mi misma
por otra misma.*

MARÍA BELEÑA MARTÍNEZ

*A veces no soy yo
busco un disfraz mejor
bailando hasta el apagón.*

VETUSTA MORLA

*El tiempo es un caballo
salvaje y veloz.*

SONIA MARPEZ

Mi memoria,
 al igual que los árboles,
 está preñada de círculos.

Canícula

*Escribo, tacho, reescribo,
borro otra vez, y entonces
ha florecido la jara.*

JORGE RIECHMANN

Junto al feroz estridular de la chicharra,
bajo la piedra,
una casa y una higuera,
y como el fruto abierto del granado,
los días
desperdigados sobre la mesa.

LA VENTA

*Y, en el verano, colgábamos pendientes de
cerezas en las orejas de la amada.*

*Todo es tan lento como el pasar de un buey
sobre la nieve. Todo tan blando
como las bayas rojas del acebo.*

JULIO LLAMAZARES

Limones amargos

Para M.A.O.

Soñé que estabas vivo,
que tus manos de nuevo creaban
palabras con sus gestos,
como un animal que ovillado
trasmite la herencia con su carne.

Descalzo avanzabas
y el silencio de tus pasos comprendía
la importancia de la voz
que, como un ciclón,
atravesaba las ventanas,
rompía las duras ramas del almendro
y tiraba las tejas que cubren la antigua casa.
Después en un segundo, junto a la higuera,
me envolvía un campo de cítricos perdidos.

Hay quien dice
que hay que coger los limones más amargos
e intentar crear lo más parecido a un zumo,
aunque este nunca nos resulte dulce.
Tal vez los sueños sean esos limones
que la magia nos brinda
para calmar la sed.

Abraza

A los que aman

El do menor de la quinta de Beethoven,
el busto y los brazos perdidos
entre los paños húmedos
de la Victoria de Samotracia,
el trazo oscuro del Ícaro
que rompe el blanco
sobre un lienzo de Zóbel,
el cuerpo que, desde el respeto,
la complicidad y el cariño
has de amar, para siempre.

Lastres

Las lagartijas, imagino,
correrán por los parques,
cruzarán en parejas la rambla
sin miedo a esos chiquillos
que disfrutan seccionando sus rabos,
buscando, quizá, comprender esa línea
delgada e inmaterial que marca
el tiempo que tarda
la muerte en atraparnos.

Porque las lagartijas, para sobrevivir,
saben dejar atrás sus lastres.